

DON QUIJOTE EN... DE LOS PRINCIPIOS Y VALORES QUE GUÍAN A LECTORES Y ESCRITORES ANDANTES

Primero fue Don Quijote en la ciudadela de Juan Atalaya, ahora es Don Quijote en...la comuna, el barrio, el colegio, el municipio y la vereda: De los principios y valores que guían a lectores y escritores andantes. Conjugaremos la lectura, la representación escénica y la ilustración, el disfrute y la reescritura del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha, todo desde la perspectiva de los valores que facilitan la coexistencia de seres, saberes y sueños variopintos.

De los principios

Partiremos de la certeza, comprobada con creces, de que la creatividad fluye entre niños y jóvenes; luego, sentamos los principios que nos mueven a seguir construyendo esta experiencia de lectura y escritura creativas:

1. Leer es valorar un texto, realidad, imagen, etc. En la escritura también se construye a partir de una jerarquía de valores.
2. El joven lee para otros, y eso hace más grata su lectura.
3. Leer desencadena otros movimientos: juzgar, valorar, hablar, compartir, escribir, reescribir, releer.
4. Es posible escribir



para y con niñas y niños. Esta es una de las formas más lúdicas y gratificantes de escritura.

5. Don Quijote y Sancho hace tiempo que atravesaron el Atlántico; su posición, sus visiones y aptitudes se evidencian hoy en muchos habitantes de la ciudadela de Juan Atalaya en la Ciudad de los Árboles y en los hermosos parajes de nuestro Departamento.

6. Al leer no sólo se decodifica; también se traslada y traduce el texto al contexto del lector, su historia, emociones, paradigmas, símbolos culturales, circunstancias, acervo espiritual.

7. Todo proyecto de lectura y escritura debe tener un producto, tangible o intangible, en el que se vean reflejados los participantes; ha de ser adecuado para la comunicación, componente esencial del aprendizaje significativo y feliz. Por eso se reviven los valores y principios de Don Quijote, se reescribe la obra de Cervantes desde nuestro presente, a través de expresiones como el teatro, la pintura y la creación literaria.

8. Niñas, niños y jóvenes son lectores y escritores andantes, mal que les pese a los sabios encantadores que les tienen ojeriza.

El proceso [de los movimientos que tienen lugar cuando uno lee]

Al tiempo que repasamos las aventuras creativas realizadas en compañía del Ingenioso Hidalgo por los caminos de nuestros municipios, colocamos la mano en la frente para ver mejor cómo niños y jóvenes, lectores y escritores andantes, continuamos por los senderos del Norte de Santander reviviendo los valores que no han dado descanso por el mundo a caballero y escudero.

Adaptación: Don Quijote leído por Alonso el Bueno

[Narra el autor de la adaptación]

El Ingenioso hidalgo se deja leer de muchas formas, en diversos momentos, por fragmentos y entregas a la lectura, porque es de esos libros “donde siempre está sucediendo algo”. Así es que una relectura en vacaciones de mitad y fin del año de 2004 tuvo uno de los efectos típicos de la lectura feliz: el deseo de hablar de lo leído, de contar, de escribir... en fin, de compartir. Además, no es preciso ser maestro para leer para alguien. Leemos para nosotros, claro; pero también para nuestros hijos o estudiantes, para los seres que amamos. Esta es una gratificación adicional.

Decidí, entonces, hacer la adaptación de Don Quijote para los niños más pequeños. Se trataba de mostrar cómo leería, ojearía y hojearía un niño al Ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha. El nombre del

personaje actual fue Alonso el Bueno, el mismo nombre del caballero en el mundo de los cuerdos y, además, el nombre de un joven lector amigo. Así nació *Don Quijote leído por Alonso el Bueno*. El trabajo de hacer otra adaptación, que se sumara a las mil y una existentes, tuvo su justificación en el hecho de que no se encontró una versión infantil en las bibliotecas del barrio, y aquellas disponibles en papelerías eran muy costosas. Hizo las ilustraciones Luis Olinto Carrillo Vargas “Yeto”, un talentoso pero poco conocido artista, descubierto en Belén (el barrio).

Comparte el niño lector con el Caballero de la Triste Figura, la afición por el equivalente actual de las novelas de caballería: los superhéroes de las tiras cómicas y los dibujos animados del cine y la televisión. Escribí esa adaptación para comunicar a los niños mi descubrimiento de Don Quijote, sin pretender elaborar un “manual didáctico” de los valores allí presentes. Sin embargo, en una lectura a posteriori, pude percibir con claridad la presencia del hecho valorativo y la necesidad de comunicarlo: hallé pasajes explícitos en relación con los valores, actualizados, movidos en su historicidad. Valga como muestra un fragmento del subtítulo “Alonso lee la aventura de los molinos de viento y piensa quiénes son como Don Quijote hoy”:

Alonso quedó con el libro abierto sobre el escritorio y se dio a pensar quién se atreve hoy, como Don Quijote, contra los molinos de viento. Entonces pasaron por su mente imágenes de modernos quijotes frente a terribles molinos: por ejemplo, la organización ecologista internacional Greenpeace y su velero "Guerrero del arcoiris", enfrentado a un gigantesco barco carguero repleto de desechos tóxicos; un hombre solo cerrando el paso a los tanques de guerra en una plaza de China; un grupo de indígenas deteniendo la exploración de petróleo en su territorio sagrado; o una mujer pequeña y humilde que se dedica a servir a los más pobres entre los pobres: la madre Teresa de Calcuta.

Pensó Alonso que existen otras voces, otros seres, tal vez desconocidos, trabando combate contra los modernos molinos de viento, gigantes que amenazan la limpieza del planeta, los derechos de niñas y niños, de mujeres y ancianos, de grupos indígenas y otras minorías maltratadas por sus creencias, raza, condición social u opinión política.

Se pueden rastrear además otros valores estéticos, relacionados con el lenguaje, su belleza y sonoridad, amén de los que adornan a Don Quijote, Sancho, Dulcinea, a familiares y amigos del caballero, los cuales se actualizan en este proyecto.

Acercamientos lúdicos al texto: lectura, representación, coloreado

Continuaremos la lectura, lo haremos con las manos, con los ojos, con los lápices de colores.



Para quienes saben leer, en la biblioteca pública hay ejemplares de *Don Quijote leído por Alonso el Bueno*; para quienes desean con ansias aprender a leer, tenemos en el material adicional (llamado “Los libros de las imágenes”), todas las ilustraciones de este libro. Adicionalmente, hay un texto sin ilustraciones para que el formador vaya leyendo o narrando con todo su ser algunos de los momentos más destacados de *Don Quijote de la Mancha*.

¿Cómo participan los escuchas y lectores?

- Se organizarán dos o tres grupos a los cuales se les repartirán las ilustraciones de la lectura.
- Los participantes procederán a colorear esas ilustraciones.
- A medida que el tallerista vaya narrando o leyendo, se propondrá el juego de identificar las ilustraciones que corresponden al fragmento que se esté narrando.
- Ganará el grupo que acierte más ilustraciones.

- Para quienes ya saben escribir, existe la posibilidad de completar los “globos” de diálogos que aparecen en la parte superior de las ilustraciones o las líneas de narración que aparecen en la parte inferior (Ver material adicional).
- Finalmente, las ilustraciones coloreadas y/o reescritas se ubicarán en las carteleras de la biblioteca o de la institución educativa del sector.

Representar los valores y principios de Don Quijote

En las celebraciones del Día del Idioma se repiten hasta el cansancio carteleras (o mejor, carteles) con la biografía de Miguel de Cervantes Saavedra; lo mismo se hace con casi todos los escritores, como si el valor de un autor se reflejara en un resumen de su vida (muy parecida a la de todos) y no en su obra. Es posible cambiar eso con la siguiente propuesta de montaje escénico:



- A partir del texto de *Don Quijote leído por Alonso el Bueno*, es factible construir un guión con las escenas más conocidas de Don Quijote.
- Adicionalmente, podemos promover un concurso de “disfraces y frases” en que se demuestre la creatividad de niñas y niños, y se representen los valores del Caballero de la Triste Figura, su amada imposible y su escudero, o aquellas virtudes, principios y valores que se derivan de escenas y personajes de la obra:
 - ✓ Don Quijote: servicio, idealismo, solidaridad (Otros valores que se analicen en el grupo).
 - ✓ Sancho: amistad, sencillez, solidaridad, respeto, espíritu práctico.
 - ✓ Dulcinea: valores de la mujer.
 - ✓ El Caballero de los Espejos y el Caballero de la Blanca Luna: amistad, creatividad.
 - ✓ Los molinos de viento: espíritu de lucha, solidaridad, valentía.
 - ✓ Amor de Don Alonso Quijano por los libros: rescate de los valores del lector.



Donde se quiere
a los libros
también
se quiere
a los hombres.

Heinrich Heine

Reescribir el Quijote desde los valores

Con el fin de traer a Don Quijote del mundo de los sueños, donde lo dejó don Alonso Quijano en esa siesta de seis horas que se menciona al final del libro (Don Quijote II, Cap. LXXIV), pongamos en juego la creatividad y conjuguémosla con los valores que compartimos con caballero y escudero, los mismos valores que nos permitirán construir la paz, aunque hay quienes digan que eso es fantasía

La carreta de la introducción

Si niños y jóvenes no crean, no producen textos de cierto valor literario, no es porque no puedan, sino porque no se les coloca en situación de hacerlo. Cuando no dan una respuesta creativa, se debe a que las preguntas no son creativas, no indagan por lo nuevo, imposible, fantástico, sino por “lo visto”, “lo dado”, lo que tiene apariencia de objetivo porque repite; en fin, por las ideas detenidas. Y ello no se debe aplicar solamente al ámbito de la literatura fantástica; también en la formación del espíritu científico es esencial romper los paradigmas, suscitar el asombro, proponer a los problemas soluciones creativas.

Animados por ese desánimo que da la repetición, y las ganas de hacer algo nuevo, leamos, discutamos y apropiémonos de las guías, muchas de las cuales parten de textos y propuestas originales de los participantes en la experiencia *Don Quijote en la ciudadela de Juan Atalaya*.



Locos por no leer

“...este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año), se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi el ejercicio de la caza, y aún la administración de su hacienda...”

DON QUIJOTE I, CAP. I

Uno de los remedios que el cura y el barbero dieron por entonces para el mal de su amigo, fue que le murasen y tapiasen el aposento de los libros, porque cuando se levantase no los hallase, y que dijese que un sabio encantador se los había llevado, y el aposento y todo, y así fue hecho con mucha presteza. De allí a dos días se levantó Don Quijote, y lo primero que hizo fue ir a ver sus libros; y como no hallaba el aposento donde le había dejado, andaba de una parte en otra buscándole. Llegaba a donde solía tener la puerta, y tentábala con las manos, y volvía y revolvía los ojos, sin decir palabra.

DON QUIJOTE I, CAP. VII

El esquema previo

A pesar de que en las primeras páginas queda claro que la locura de Don Quijote fue causada por la confusión entre realidad y fantasía, complicada por la excesiva lectura de libros de caballería, hay quienes creen que en la obra de Miguel de Cervantes Saavedra se afirma que la lectura lleva a la locura, mito popular muy difundido, relacionado especialmente con la lectura de la Biblia.

Para evitar este malentendido, se lanzó una propuesta que invirtiera la situación: un lugar donde las personas se volvieran locas por no leer, con unos primeros síntomas relacionados con el olvido.

Esta fue la propuesta de creación:

Se partió de un valor o actitud: el amor a los libros, ilustrada por una frase tomada de la obra cervantina:

Amor por los libros

"...este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año), se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi el ejercicio de la caza, y aún la administración de su hacienda..."

Luego se estableció una pauta en la cual quedaba definida la estructura del cuento en construcción.

Propuesta de reescritura: Locos por no leer...


- ⌘ **Los ratos que estaban ociosos se dedicaban a todo, menos a la lectura...**
(¿A qué se dedicaban?)
- ⌘ **De tal manera que olvidaron...** (¿qué olvidaron?)
- ⌘ **Por esa razón, empezaron a desaparecer los personajes mágicos de los libros, los sentimientos, sus maravillosos mundos...**
(Mencionar los personajes, mundos e historias que comenzaron a desaparecer)

El primer borrador

Después de realizado el taller, los aportes de cada uno de los jóvenes se organizó en un primer borrador, con unas indicaciones someras:

1. Devolvemos esta creación colectiva a sus autores o a otros grupos.

2. Quienes no escriben, leen e ilustran.
3. A partir de los comentarios, se enriquece y se corrige en texto.
4. Las ilustraciones dan pie para continuar el proceso creativo.

Así quedó el primer borrador, el cual vamos a continuar con nuestros aportes, utilizando nuestro  **Libro de la Memoria**.

En un país muy cercano, vivían personas normales, a las que un día se les olvidó leer.

“De pronto a alguien se le olvidó leer, ¿por qué?, no se sabe, pero a ese alguien no pareció molestarle... Por culpa de esa persona que apagó su vela en el maravilloso mundo de la literatura, todos decidieron hacerlo, tal vez sopló tan fuerte que apagó la luz de los demás”.

Los ratos que estaban ociosos se dedicaban a juegos de mesa: dominó, parkés, cartas; escuchaban las melodías que sonaban en la radio; veían, entendían, escuchaban y actuaban como los personajes de la caja iluminada, es decir, del televisor.

A todo se dedicaban, menos a la lectura.



Pero ese olvido tuvo otras consecuencias.

Olvidaron a su familia, a sus amigos, a sus esposas o novias, también olvidaron a los animales domésticos y salvajes.

No pudieron recordar su religión: si eran católicos, cristianos, testigos de Jehová, si eran ateos.

Se volvieron inútiles, no se bañaban, no limpiaban, tampoco se acordaban de sus nombres, que estaban escritos en los libros del Registro Civil.

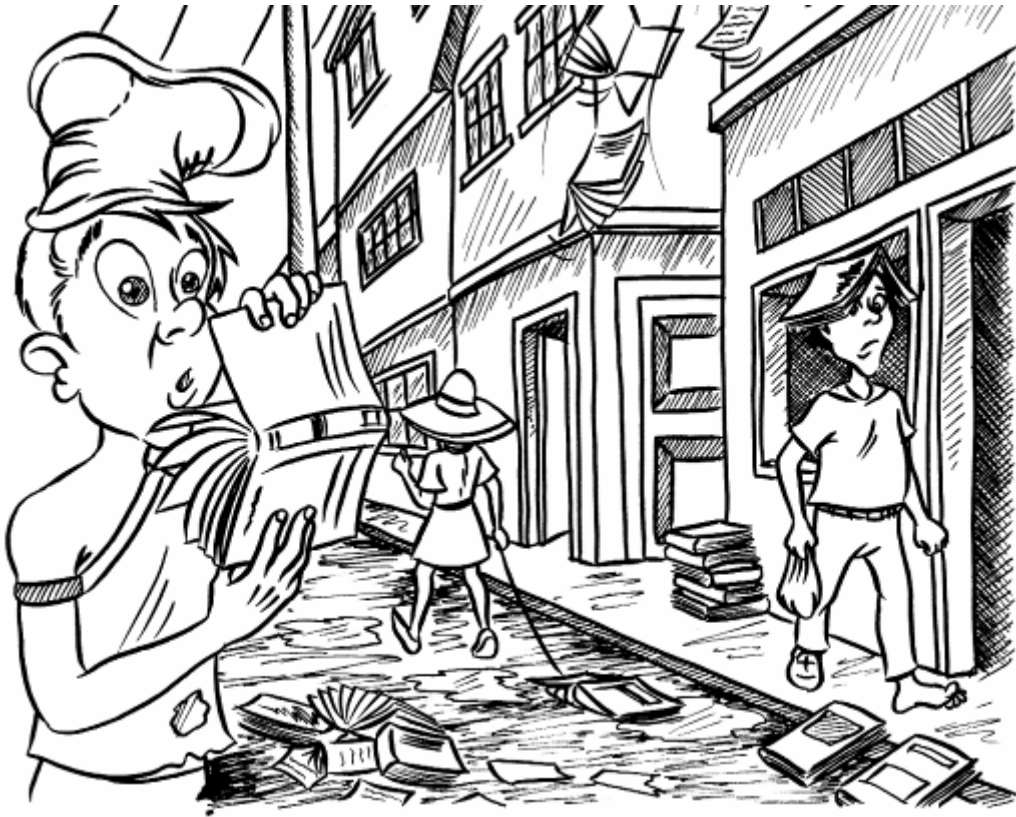
Sus ancestros, su cultura y los personajes de las historias míticas, se convirtieron en palabras extrañas, que ya nadie pronunciaba... y olvidaron qué eran los libros.

¡Qué objetos tan extraños!, decían, y los ponían en diferentes lugares de la casa: el baño, la cocina, el patio; pero no para leerlos, sino para trancar puertas, decorar muebles, nivelar mesas y sillas cojas, o simplemente para llevar algo en la mano, y parecerse...

¿parecerse a quién?

Los que mejor hicieron, diseñaron trajes a la moda con las hojas que arrancaban a los libros. Al principio se leían unos a otros, luego miraban apenas las fotografías e ilustraciones; pero las páginas se arrugaron y se humedecieron de sudor y lluvia.





No se volvió a saber de gnomos, pitufos, historias de antepasados, mundos de fantasía, magia y ficción. Comenzaron a desaparecer la confianza en uno mismo y en los demás, los valores.

Desaparecieron recuerdos buenos y malos, y la mente quedó en blanco. Los olvidadizos comenzaron a matarse entre sí. Todo empezó a parecer dinero o comida: casas, personas, puentes, los árboles, todo.

Un final posible

De ese país no se volvió a tener noticias, a pesar de estar muy cerca. Hay quien dice que todo volvió a la normalidad: las personas se recuperaron de su locura; sin embargo, no recordaban lo que habían vivido. Extrañadas, fueron recogiendo libros en lugares insospechados. La memoria no la recuperaron, pero para eso estaban los libros.

¿Cómo volvieron a la cordura? En eso tampoco hay acuerdo, las versiones son contradictorias. Circula el rumor de que cura y barbero

derrumbaron la puerta que antes habían tapiado, y así pudo curarse Don Quijote con lo que antes se creyó causa de su enfermedad.



Cuentan en algunos manicomios que Don Quijote apareció, armado de lápiz y libro, montando un caballo invisible, con lo cual daba la impresión de ir volando... Y otras cosas que fueron maravilla.

Otros dicen que esas personas nunca se recuperaron, que deambularon por ahí, se mezclaron con los demás; algunos se contagiaron de amor a los libros, otros contagiaron a los demás su desinterés, que es mucho más fácil de contagiar.

Sólo un niño recuperó los recuerdos, gracias a los apuntes que había hecho en su



diario.

Todo esto puede estar sucediendo, como en la ciudad en que todos se volvieron locos menos el rey.
Pero hay un consuelo: si usted puede leer esto, todavía no está perdido (Seguramente usted es el rey).
Le advertimos: tenga cuidado. Fíjense que un día aparece y otro no.

*¿No es como para volverse loco?
Esta historia no ha terminado.*

DE LA AVENTURA QUE TUVIERON DON QUIJOTE Y SANCHO CON UN ÁRBOL (¿O CENTAURO?)

Creación colectiva (Sobre una propuesta original de José Omar Rodríguez).



Cierta noche iban de camino Don Quijote y su escudero Sancho, cuando se toparon frente a frente con un árbol retorcido que les impedía el paso.

A la luz de la luna, el único que veía un poco era Sancho, así que guió a su amo para que tocara el tronco que les obstaculizaba.

—Parece un caballo —dijo Don Quijote, mientras palpaba lo más grueso del madero.

Poco a poco sus manos llegaron a una gran rama que se elevaba. Apenas la tocó, Don Quijote dio un salto y exclamó:

—¡Hasta que te puedo ver la cara, bestia malvada!

A pesar de su tamaño, Sancho dio un salto mayor que el del caballero, y se puso a salvo tras él.

—¿Cómo se la va a ver si está muy oscuro, mi señor...? —dijo el escudero—.



- ¡Al fin podré vencerte, viejo centauro de los acertijos!
—continuó gritando Don Quijote, sin atender a su escudero.
—E... es sólo un trozo de madera —dijo Sancho acercándose con
temor—.
—Te digo que es un centauro —insistió Don Quijote—.
—No perdamos más tiempo y continuemos nuestra búsqueda —dijo

Sancho—.

—¡Cállate, impertinente! —dijo Don Quijote mientras lanzaba un bofetón a la oscuridad, con tan mala fortuna que le hizo morder la lengua al escudero.

Don Quijote se puso en mitad del camino y preguntó al árbol que parecía centauro, o al centauro que parecía árbol, que en esta parte de la historia hay confusión en las versiones de caballero y escudero... Preguntó:

—¿Acaso no me piensas retar?

Como el centauro (o el árbol) no le contestaba, añadió en tono de burla:

—¿Ya se te acabaron los acertijos?

El árbol (o el centauro) contestó con una pregunta:

—¿Conoces acaso una bella piedra, sólida y suave, que copia la figura de quien pasa delante de ella?

—Si hablamos de bella piedra —dijo Don Quijote sin reflexionar—, no me equivoco al nombrar a la sin par Dulcinea del Toboso, a quien anhelo tener a mi lado hasta la vejez.

Y se puso el Caballero de la Triste Figura a describir todo lo que disfrutaría con su amada hasta la vejez (aunque él ya era un viejo).

Para resolver la trama de este cuento, se pueden seguir varios caminos o motivarnos respondiendo a preguntas claves:

- El diálogo acaso lo continuemos con otros acertijos, los cuales pueden resultar de la adaptación de adivinanzas relacionadas con el tema.
- ¿Quién vence en esta disputa?
- ¿Quién se cansa primero: Don Quijote, Sancho o el Centauro?
- ¿Qué sucede cuando llega la mañana y el supuesto centauro resulta un árbol retorcido?
- ¿Qué otras experiencias fantásticas pudieron tener Don Quijote y Sancho?

La mejor forma de realizar esta experiencia es que, por parejas, una persona asuma el papel de Don Quijote y la otra de Sancho. Después de vendar a Don Quijote, Sancho procederá a realizar con él un recorrido por el jardín, en el cual tocarán árboles. Los participantes intercambiarán los papeles y luego socializarán la experiencia y sacarán de allí posibilidades creativas para continuar y terminar la historia.

DE CÓMO DON QUIJOTE REALIZÓ UN DIBUJO ENCANTADO

Creación colectiva

(Sobre una propuesta original de Jennifer Cataño Oviedo)

... Sacó de su bolsillo una hoja de papel y un lápiz casi sin punta. Era un lápiz amarillo, el más amarillo que se pueda imaginar.

Desdobló la hoja y empezó a trazar unas líneas. Al terminar contempló el dibujo; era algo extraño. De lejos daba miedo, pero de cerca era chistoso. La cara parecía la "O" de un niño que está aprendiendo a escribir; tenía un ojo más grande que el otro; sus orejas parecían cornetas; sólo tenía tres dientes desgastados; su tronco era como un globo y sus extremidades muy delgadas.

Mientras observaba su dibujo, Don Quijote dio un suspiro tan profundo que el dibujo cobró vida.



OTROS EJERCICIOS RELACIONADOS

Preguntario

- ¿Qué pasaría si... tuviésemos que leer únicamente perfumes y sabores, que no pudiéramos ver ni tocar? ¿Cuáles y cómo serían los libros?
- ¿Qué pasaría si el caballo de Don Quijote fuera invisible?
- ¿Qué pasaría si la espada de Don Quijote fuera un lápiz?
- ¿Qué pasaría si el escudo de Don Quijote fuera un libro?
- ¿Qué haría Don Quijote, armado de lápiz y libro, en el país donde se volvieron locos por no leer?

El color, el sabor, el tamaño de los valores de Don Quijote

Pensamos en las sensaciones que despiertan los objetos y las personas, los valores. A qué saben, huelen, cómo se ven o se sienten al tacto, qué lugares personas nos recuerdan y qué sensaciones despiertan en nosotros. Para “romper el hielo” de la creatividad, se propuso una primera opción que impedía los “lugares comunes” (lo que todo el mundo dice) en las respuestas: La primera pregunta era de qué color es el color azul.

Estas fueron —y son— las tablas para realizar esta dinámica de los sentidos, con la cual se recopilarán valiosos elementos para mejorar los otros textos.

	COLOR	SABOR	OLOR	TEXTURA TAMAÑO	PERSONA	LUGAR	EMOCIÓN
El color azul							
Don Quijote							
Sancho							
Dulcinea							

Una segunda rejilla estuvo relacionada directamente con las sensaciones que despiertan algunos valores y principios del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

VOLVER A:

DON QUIJOTE EN LA CIUDADELA

www.escrituracreativa.jimdo.com

manuelivanurbina@hotmail.com

	COLOR	SABOR	OLOR	TEXTURA TAMAÑO	PERSONA	LUGAR	EMOCIÓN
Lealtad							
Los sueños							
Solididad							
Amistad							
Libros							

VOLVER A:

DON QUIJOTE EN LA CIUDADELA

www.escrituracreativa.jimdo.com

manuelivanurbina@hotmail.com

POEMAS PARA DON QUIJOTE

Al comienzo de El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, aparecen varios poemas, como era usual en los libros publicados en esa época. Miguel de Cervantes no quiso quedarse atrás e incluyó también algunos poemas burlescos, dedicados a los personajes de su obra.

Aquí está la muestra: “Diálogo entre Babieca y Rocinante”, los caballos de dos héroes españoles que se han convertido en símbolos universales: el Cid Campeador y su caballo Babieca, Don Quijote y Rocinante.

Este es el texto del poema:

B. ¿Cómo estáis, Rocinante, tan delgado?

R. Porque nunca se come y se trabaja.

B. Pues, ¿qué es de la cebada y de la paja?

R. No me deja mi amo ni un bocado.

B. Andá, señor, que estáis muy mal criado, pues vuestra lengua de asno al amo ultraja.

R. Asno se es de la cuna a la mortaja.

¿Quereislo ver? Miradlo enamorado.

B. ¿Es necedad amar? —R. No es gran prudencia.

B. Metafísico estás. —R. Es que no como.

B. Quejaos del escudero. —R. No es bastante.

¿Cómo me he quejar en mi dolencia,

si el amo o escudero o mayordomo

son tan rocines como Rocinante?

Poemas para Dulcinea, Don Quijote, Sancho

Observemos el “Limerick”, un ejercicio de poesía “nonsense” (que deberíamos traducir “sin sentido”, “absurda” o tal vez con un sentido mágico). (Ver *Gramática de la fantástica*, p. 59 y ss.)

Había un viejo de pantano

*por naturaleza fútil y vano
sentado sobre un tallo
cantaba coplas a un gallo
ese didáctico viejo de pantano.*

Así describe su estructura Gianni Rodari:

El primer verso contiene una indicación sobre el protagonista (el “viejo de pantano”).

En el segundo verso se indica su calidad (“por naturaleza fútil y vano”).

En el tercero y cuarto verso asistimos a la realización del predicado (“sentado sobre un tallo/ cantaba coplas a un gallo”).

En el quinto verso aparece un epíteto final, que deberá ser lo suficientemente extravagante (“ese didáctico viejo de pantano”).

Ahora, a componer poemas

Veamos los siguientes ejemplos de limericks para los personajes del *Ingenioso hidalgo*:

EI. BURRO DESCONOCIDO

*Se convirtió el burro del escudero
en un animal triste y muy fiero.
¿Por qué estaba tan enojado
si nunca fue apaleado?
Porque no fue famoso el burro del escudero.*

II.

*La mujer de Sancho Panza
había criado una gansa.
Con rabia la cocinó
y su esposo se indigestó.
Ah, cocinera terrible la gansa de Sancho Panza.*

¿Qué título le colocarías al poemita anterior?

Ahora encontrarás un limerick con espacios vacíos. Complétalo como se indica entre paréntesis.

Un caballero muy, muy delgado
en la flaca locura había parado.

(en estos dos versos
contar la locura más disparatada)
¡Oh, tres veces loco, tres veces flaco, caballero tan delgado!

El siguiente estaría dedicado a Dulcinea. Complétalo.

Era una bella princesa del Toboso
(coloca aquí una característica ridícula para una mujer bella).
Como era vanidosa y coqueta
(escribe aquí un extraño acto de coquetería).
Así era de (uno o dos adjetivos) la princesa del Toboso.

Para facilitar la rima, se puede cambiar el orden de las palabras; eso se llama hipébaton. En el primer verso se podría decir: “*Era del Toboso una princesa bella*” y buscar algo que rime con *bella*. En el tercer verso se podrían invertir los adjetivos para decir: “*Como era tan coqueta y vanidosa*” y completar con un cuarto verso que rime con *osa*.

¡Juguemos con la poesía!

El orden y el desorden de las palabras

Este ejercicio consiste en partir de una frase llamativa. Por ejemplo ésta, tomada del final de Don Quijote:

*No estoy para dar migas a un gato.
Don Quijote, luego de ser vencido
por el Caballero de la Blanca Luna)*

Así, pueden surgir escritos como estos:

*No estoy para dar migas a un gato
Migas doy, pero a mi gato no
¿No darás migas a tu gato?
Gato, no comas tus migas
Las hormigas no dan para un gato
Amiga, ¿gustas comer de mi gato?
(Isamar Jiménez)*

No estoy para dar migas a un gato
estoy para las amigas del gato
para dar gatos a las amigas
dar gomas a los gatos

VOLVER A:

DON QUIJOTE EN LA CIUDADELA

www.escrituracreativa.jimdo.com

manuelivanurbina@hotmail.com

migas de gotas

a gatas está

un gato vencido

gato sin migas, enfermo estoy

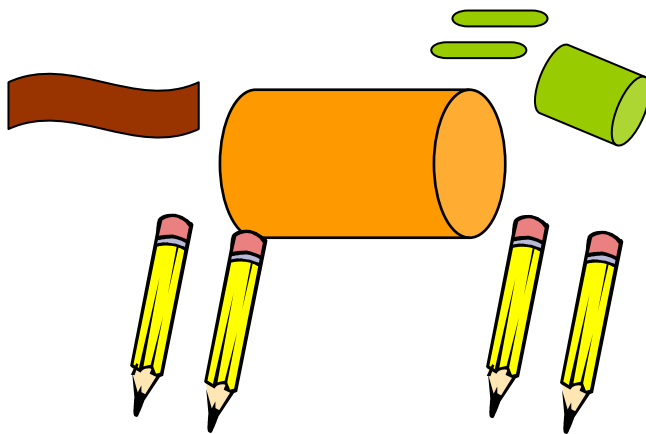
(Creación colectiva)

Don Quijote en títeres con material reciclable

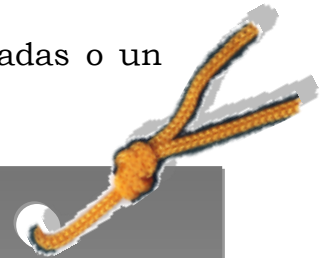
*Una excelente manera de socializar
la experiencia con niñas y niños*

Los pasos

1. Preparemos el guión con una de las historias elaboradas o un capítulo de Don Quijote seleccionado por el grupo.
2. Seleccionemos y pintemos latas palos, entre otros materiales reciclables. Observemos la forma de estos elementos. Se necesitan objetos que representen a Don Quijote y a Sancho.



3. Unamos los elementos con cuerdas, de manera que queden articulados.
4. Hagamos una cruz con dos reglas o tablitas de madera de 30 cms.
5. Atemos el títere y la cruz con nylon como se observa en la figura.
6. Elaboremos los paisajes de fondo relacionados con la historia.



Un libro
es como un jardín
que se lleva
en el bolsillo.

Proverbio árabe